

# **MARTOS MALDITO**

**José Heredia Maya**

Hablo con pleno conocimiento de causa. Desde Granada me trasladé a Jaén, del Gobierno Civil a Martos maldito y Torredonjimeno he permanecido lunes y martes ayudando a resolver, con otros, la situación de unos seres humanos maltrechos por la delictiva actuación de otras personas. Escribo con el latido del horror que he presenciado. Un barrio de casas habitadas arrasado por el fuego y un puñado de hombres, mujeres y niños, con miedo en los ojos, apurando hasta las heces el cáliz de la injusticia en un descampado. ¡Qué humanidad más perversa!

El alcalde de Torredonjimeno, *Miguel Anguita* (qué vergüenza para un comunista), instaba a que salieran de su término porque sus votantes lo amenazaban (qué vergüenza de votantes) en vez de haber expuesto su cargo con histórico sentido de clase, por los desheredados. Era la ocasión de haber salvado su honor proletario manchado hace dos años y medio cuando su tibieza e indecisión permitieron que la situación enfebrecida de racismo en Torredonjimeno desembocara en el incendio de una familia dentro de su propia casa. Aquel acto quedó impune y los presuntos criminales sueltos.

Somos muchos gitanos y payos, de izquierdas y de derechas, somos mayoría los que estamos firmemente decididos a que la libertad, la Constitución y el derecho sean las normas que marquen la convivencia. Por eso rechazamos el brutal asesinato de nueve guardias civiles, lo mismo que condenamos el acto terrorista y desestabilizador perpetrado en Martos. También en este caso todos los demócratas exigimos que se haga justicia y se condene a los culpables, no hay paliativo ni término medio a la hora de defender los derechos humanos y constitucionales ante el ataque de bandas de criminales de la peor especie. El capitán de la Guardia Civil de la zona asumía el compromiso de velar por ese grupo de gitanos, "*con mi propia sangre*", decía textualmente.

No se trata de resolver este vandálico suceso de Martos con espíritu caritativo como era el caso del presidente de la Cruz Roja de Torredonjimeno, sanitario con vocación de monja antigua, sino con la convicción firme de que los hombres son iguales independientemente del credo, sexo o raza. No debemos de olvidar esto.

Antonio Carmona y Pedro Peña, responsables de la Secretaría para Asuntos Gitanos de la Consejería de Trabajo de la Junta de Andalucía, siguen en Jaén. El grupo de universitarios e intelectuales gitanos prepara un comunicado y una manifestación en Sevilla con la participación de todas las fuerzas políticas y sociales democráticas. Y la Coordinadora de Asociaciones Gitanas patrocina acciones legales para que no queden impune los horribles sucesos de Martos, pueblo de leyenda, que por culpa de una cuadrilla inhumana quedará por mucho tiempo manchado de ignominia.

17 de Julio de 1986  
Diario 16